

"AQUÍ NO SE RESPETAN LOS DERECHOS DE LAS MUJERES"

Lo dijo un médico argentino que hace 25 años trabaja en España en planificación familiar. Es propietario de clínicas especializadas en la interrupción del embarazo

Por Sonia Tessa

Bernardo Acuña es un ginecólogo argentino que trabaja en planificación familiar desde hace más de 25 años. Pero no lo hace aquí, sino en España, donde es propietario de clínicas legalizadas para la interrupción voluntaria del embarazo. Allí, lo primero que se pregunta a la mujer es que quiere hacer. Si no está embarazada y desea estarlo, le ofrecen tratamiento de fertilización. Si está embarazada, y responde que quiere seguir adelante, le hacen los controles, pero si no quiere continuarlo se lo interrumpen. Es por eso que Acuña habla sin eufemismo tan habituales en sus colegas argentinos. "Una ley que prohíbe el aborto es una ley que asesina mujeres", disparó a quemarropa, como primera definición, en el bar de un hotel de Rosario, donde estuvo de paso. "Acá no se respetan los derechos de individuales de las mujeres" agregó.

Acuña viene a América Latina en forma habitual y aprovecha su paso por la Argentina para visitar a familiares y amigos. "Me fui de la Argentina cuando asumió (Jorge) Videla y me radique en España cuando murió (Francisco) Franco. Es una buena combinación" relató. Le preocupa la situación de las mujeres en la Argentina, adonde muere una por día por abortos mal realizados. Con ese antecedente se propuso instalar una clínica de salud integral de la mujer, que incluyera interrupción del embarazo en su país, pero hizo pensar que la mentalidad de sus compatriotas haría fracase el proyecto en seguida.

En cambio, hizo la experiencia en Bolivia, donde el aborto también está penalizado. El Centro Médico y de Planificación Familiar funciona desde hace tres años. La atención a las mujeres de bajos recursos que desean interrumpir sus embarazos es sólo una de las actividades que desarrolla. Por ejemplo, los 10 primeros Papanicolau que hacen cada mes son gratuitos. "Yo llevo trabajando muchos años en Latinoamérica, y la verdad es que mi intención fue hacerlo en la Argentina, pero es imposible. Hubiera sido muy necesario acá, que es uno de los países con más alta morbi-mortalidad de mujeres. La intención era dirigirlo a mujeres de bajos recursos, como hacemos en Bolivia, porque si uno tiene dinero aborta aquí tranquilamente con ginecólogo de los que están en contra del aborto a nivel público" afirmó.

Está claro que Acuña no cree que la legalización del aborto -una medida que apoya sin ambages- sea efectiva sin una política integral de planificación familiar. "No se puede liberalizar el aborto sin tener antes buenos programas de planificación familiar" afirmó el especialista, quién cultivó una franqueza fuera de lo común para el estado de la discusión sobre la despenalización del aborto en la Argentina "Cuando yo escucho gente que dice que no al aborto, yo pienso que los que están en contra de la planificación familiar lo que hacen es aumentar el número de abortos. Uno es efecto del otro, eso es clarísimo. Si no

quiero que usen el preservativo, que tomen la píldora, estoy queriendo que se queden embarazadas sin desearlo, estoy apoyando que haya más abortos" consideró.

Y luego de 25 años de experiencia, dejó claro que "cuando una mujer quiere hacerse un aborto lo va a hacer, se lo impidan las leyes, el marido, o quién quiera impedirselo". Es por eso que la prohibición, y su sanción a las mujeres que se los practiquen en el artículo 88 del Código Penal Argentino, no impide que cada año se realicen de 450.000 a 500.000 abortos en el país. "Por más que estemos en contra del aborto, no lo vamos a eliminar. El hecho de legalizar el aborto, lo único que conseguimos es evitar la morbi-mortalidad, lo demás lo conseguimos por la educación sexual y reproductiva, por los programas de anticoncepción, con eso podemos descender el número de abortos" afirmó.

Pero también despeja los argumentos pueriles para asegurar que el aborto debe ser legal simplemente porque siempre existirán embarazos no deseados. "Un programa de planificación familiar sirve para bajar los embarazos no deseados, no para eliminar el aborto. Porque siempre va a haber un porcentaje de riesgo. Se va a pinchar el preservativo, va a fallar la píldora de anticoncepción de emergencia, va a fallar el dispositivo intrauterino (DIU), pero si hasta hay ligaduras y vasectomía que fallan, aunque sea una posibilidad remota. Existe el fallo y va existir el embarazo no deseado, porque si tu usas DIU es porque no quieres un embarazo"arguyó el médico argentino-español.

A las discusiones sobre el comienzo de la vida ni siquiera les dio importancia "Eso lo tiene que decir la madre que no quiere llevar adelante un embarazo. Si ella no se pregunta cuando comienza la vida, por qué lo vas a hacer tú", indicó con tono español que denota los años de residencia en España, donde a fines de 1995 se despenalizó el aborto en los casos de daño psíquico para la mujer, violación o malformación fetal. Entonces, si bien el aborto es ilegal, está despenalizado en esos tres casos, con dictámenes médicos, psicológicos o denuncia policial.

Acuña forma parte de la Asociación de Clínicas Acreditadas para la Interrupción Voluntaria del Embarazo, que pretende la legalización del aborto, y que se lo considere un acto médico. "Lo que el médico opine a la mujer no le importa, porque el médico que se manifiesta en contra del aborto asume una posición cómoda, opina esto y se aleja y que siga el problema, que es de la paciente, no de él" expresó para ratificar que él es "un instrumento de la medicina para hacer lo que quiera la mujer". Para él, es simplemente una cuestión de vida, ya que "los países donde el aborto es ilegal tienen altos índices de morbi-mortalidad de mujeres" y de derechos. "La prohibición del aborto se mete con tus derechos personales" enfatizó